

LA PALABRA VIVA #2

Lucas 24:30-32 “Y aconteció que estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan y lo bendijo, lo partió y les dio. Entonces les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron; mas él se desapareció de su vista. Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?”

La mayoría de los creyentes en Yahushua no encuentran la lectura de la Biblia más interesante que ver la televisión o incluso que la lectura de un libro. Francamente, es alucinante. Frente a esta verdad, la mayoría de los cristianos actúan como santurrones o mojigatos y espirituales, dando una respuesta que da la impresión como si realmente ellos disfrutaran con la lectura de la Biblia. Sin embargo, la mayoría no lo hace. He perdido la cuenta, a lo largo de mis treinta años de ministerio, de la cantidad de gente que se ha acercado a mí para pedirme que orara por ellos porque tenían dificultad para leer la Palabra de Dios. En un principio, pensé que ello se debía a que necesitaban liberación; pero ese no era el caso. De hecho, la mayoría de ellos eran muy buenos cristianos.

Fueron necesarios varios años de travesía por el desierto para que el Espíritu Santo finalmente eliminara toda la levadura religiosa que había acumulado tras años de ser formado por predicadores bien intencionados, pero que estaban, también ellos mismos, llenos de la misma levadura religiosa. Lo cierto del asunto es que la carne opone resistencia a la lectura de la Biblia en todo momento. Aun si sacas el máximo provecho a su lectura, tienes, generalmente, que ejercitar mucha fuerza de voluntad y poner mucho empeño en ello.

Sin embargo, hay una manera de leer la Biblia que llevará a que disfrutes de la Palabra más de lo que lo hayas hecho jamás. Asimismo, verás cosas en ella que nunca antes habías visto. Para llevarlo a cabo, tiene que dejarse de leer las escrituras como si fueran solo letras, palabras y empezar a convertirlas en imágenes, y en lugar de leer un capítulo entero de un tirón, simplemente procura leer un verso o dos. La clave, al leer la Biblia, está en intentar convertir aquello que se está leyendo en algo que se pueda discernir con los cinco sentidos: vista, oído, tacto, olfato y gusto. Te sorprenderá lo que viene a tu mente, al hacer esto. Empezarás a ver diariamente cosas que nunca antes vistes y a ver la Biblia de una manera como nunca antes la habías hecho. La Biblia está llena de símbolos e imágenes tales como el agua, el aceite, el aire, el sol, leones y corderos.

La vida está repleta de imágenes, y todas esas imágenes pueden revelarte muchos aspectos sobre la persona del Señor. Lo empezarás a ver en tu vida y en lo que te rodea, y verás reflejada en la Palabra circunstancias de tu propia vida.

La Palabra de Dios cobrará vida y empezará a resultar apasionante, que te hará ir tras ella en lugar de querer ver la última película de Hollywood. Con el tiempo tu propia capacidad de visión espiritual aumentará hasta el punto de que las cosas que proceden del mundo espiritual resultarán más intensas, vivas y apasionantes que cualquiera de las cosas que el mundo pueda ofrecer.

Shalom amigos míos.